



JAEGER-LECOULTRE PRESENTA EL ATMOS INFINITE

UNA ODA A LA TRANSPARENCIA Y AL MINIMALISMO

Más de nueve décadas después de su aparición, el reloj Atmos sigue siendo único en el mundo de la relojería. Más que un reloj extraordinario, es una auténtica obra de arte con una sólida identidad estética definida por la distintiva forma de su mecanismo. En 2022, Jaeger-LeCoultre inaugura un nuevo capítulo en la historia de este fascinante reloj con un diseño totalmente novedoso: el Atmos Infinite.

- *Reinterpretación del Atmos para el siglo XXI, concebida como una obra de arte contemporánea de excepcional transparencia y pureza de líneas.*
- *El mecanismo, que se aprecia desde cualquier ángulo, parece flotar libremente en el interior de su gabinete de cristal cilíndrico gracias a unos soportes casi invisibles.*

El reloj Atmos, creado en 1928, parece desafiar las leyes de la física: obtiene su energía de las variaciones infinitesimales de la temperatura del ambiente sin necesidad de la intervención humana. El secreto reside en su cápsula sellada herméticamente y repleta de gases, que se conecta con el muelle de accionamiento del reloj a través de una membrana. La más mínima variación de la temperatura modifica el volumen del gas, lo que hace que la membrana "respire" como el fuelle de un acordeón y arme el muelle. Su consumo es tan leve que serían necesarios 60 000 millones de relojes Atmos para consumir la misma energía que una sola bombilla incandescente de 15 vatios. Una variación de un solo grado centígrado proporciona al reloj una autonomía de dos días, lo que le permite funcionar de manera perpetua si se mantiene en condiciones normales.

El nuevo diseño, una oda a la transparencia y el minimalismo, constituye una creación de asombrosa pureza y modernidad que se mantiene fiel a la identidad intrínseca del Atmos. Reinterpretando la elegancia atemporal del gabinete de cristal *art déco* clásico del siglo XXI, el gabinete cilíndrico de cristal del Atmos Infinite también recuerda sutilmente al cristal redondeado y abombado de los primeros modelos.

"La estética del Atmos se distingue por la forma característica de su movimiento. Con su total ausencia de distracciones visuales, el gabinete de cristal realza el mecanismo del Atmos, que parece flotar libremente en su interior", explica Lionel Favre, director de diseño de Jaeger-LeCoultre.



El mecanismo del Atmos está sostenido por unos soportes de cristal diseñados para ser prácticamente invisibles. Esto permite una visión completa de todo el mecanismo desde cualquier ángulo, con los fuelles, cadenas y engranajes que hacen que el reloj funcione.

El enfoque minimalista se extiende a las funciones del reloj: el movimiento Jaeger-LeCoultre Calibre 570 es un movimiento con horas y minutos. Su construcción también se reduce a lo esencial, aunque abundan los acabados de Alta Relojería, como las superficies cepilladas, los bordes pulidos y las líneas Côtes de Genève.

La esfera lacada en negro se compone de dos círculos concéntricos en los que se han incorporado índices pulidos con forma de bastón y se completa con agujas que hacen juego con el acabado rodiado y plateado del mecanismo. Los minutos están marcados con pequeños puntos dentados en el anillo exterior de metal. Su forma evoca las muescas redondas del volante anular, que gira con un ritmo lento e hipnótico bajo el cuerpo del movimiento.

Al retomar el espíritu singular del Atmos y reinterpretar todas sus características esenciales con un estilo contemporáneo, el Atmos Infinite está destinado a convertirse en un clásico contemporáneo.

DETALLES TÉCNICOS

ATMOS INFINITE

Dimensiones: 215 mm de diámetro x 253 mm de altura

Calibre: perpetuo Jaeger-LeCoultre Calibre 570

Frecuencia: volante anular con oscilación de 60 segundos

Funciones: horas y minutos

Gabinete: cilíndrico de cristal

Referencia: Q5405311



Sobre el ATMOS

El Atmos, nacido en 1928, es un reloj como ningún otro. Un modelo que parece desafiar las leyes de la física, puesto que funciona desde hace siglos sin necesidad de cuerda ni de ninguna fuente de energía convencional. Su mecanismo se alimenta de las fluctuaciones normales y cotidianas de la temperatura del aire; una variación de solo un grado centígrado es suficiente para garantizar dos días de funcionamiento. Desde la década de 1930, Jaeger-LeCoultre ha aprovechado los conocimientos relojeros de la Manufactura para realizar continuas mejoras técnicas y sus talentos creativos para realzar lo que se ha convertido en un preciado objeto de arte. Si bien el diseño de cubo de cristal basado en el *art déco* que presenta el Atmos II se ha convertido en un clásico reconocible al instante, Jaeger-LeCoultre también ha colaborado con diseñadores de renombre y maestros artesanos para crear ediciones especiales del Atmos.

jaeger-lecoultre.com